

DAR A LEER

VERSOS QUE ILUMINAN

LAURA TIRABASSI¹



Noctumbra
Matías Canova
Books.google.com.ar
2018
Poesía
45 pág.

“Nunca se puede escapar de lo que está prohibido.
Se lo ataca, la literatura lo ataca de otra manera”
Griselda Gambaro

Matías Canova es un joven escritor que nació en Bahía Blanca y que actualmente vive en la Comarca Viedma Patagones. Además de haber escrito dos libros de poesía- *Marginal* (2013) publicada por Editorial Vela al Viento y *Noctumbra* (2018) publicada de manera digital- es Profesor en Letras y ejerce la docencia en escuelas secundarias y en la Universidad Nacional del Comahue.

Noctumbra es, como su mismo autor lo califica, un libro oscuro que a través de poemas y constantes referencias a clásicos de la literatura universal, a la Biblia, a la música, plantea un recorrido por tres momentos oscuros de la historia argentina o como su creador afirma también podría referirse a cualquier otro país que tenga heridas similares. Pero,

¹ Laura Tirabassi es Profesora en Letras (CURZA) y se desempeña como docente en la misma institución.. También es profesora en escuelas secundarias de Viedma y Patagones e integra el Proyecto de Extensión “Estrategias de fortalecimiento y desarrollo del campo literario local”.

paradójicamente, *Noctumbra* es también un libro que ilumina que pone luz –como la lámpara de su portada- y visibiliza fragmentos de nuestro pasado, presente y futuro.

El recorrido del lector inicia en el apartado llamado “Organización”. Allí se presenta la imagen de un lobo atacando a un hombre, imagen que está acompañada por un epígrafe que es una cita del clásico de la literatura argentina, *Martín Fierro*, más precisamente del canto XII. El desierto, la pampa, un estaqueado al que nadie llora, un hombre esclavizado- acaso el mismo Fierro- y un otro diferente que se ha convertido en el lobo de aquella imagen y que busca al desertor para devorarlo, son los protagonistas de los primeros cuatro poemas.

El segundo apartado titulado “Reorganización” es donde más poemas y relaciones intertextuales se presentan. Aquí también se inicia con la inclusión de una imagen y su epígrafe-esta vez en inglés- y un año, 1984. La referencia de la imagen es clara, esa mujer frente al caballo y su circunstancial jinete es una madre, una abuela que reclama por los suyos. Pero la claridad que brinda esa foto empieza a volverse difusa con la expresión “You do not exist”- tú no existes- ¿A quién se refiere ese tú?, ¿a esa mujer, a ese jinete, a los poseedores de esos nombres que se gritan? Pareciera que esa niebla, protagonista del primer poema de esta parte y metáfora de la dictadura, va cubriendo, aplastando, metiéndose adentro de cada persona, de cada lugar, del libro y también del lector.

En los textos agrupados en “Reorganización” transitan personajes literarios, religiosos e históricos como Barbazul, Agosti, Masera y Videla. Éste último a veces es un dios creador del fuego, otras es un superhéroe que junto a su familia asiste a misa para confesar nimiedades y ver a su Santo preferido, San Jorge -quien montado en su caballo mató a aquellos que consideraba una amenaza. El Jorge argentino, por su parte, con su falcón verde que en alguna oportunidad mal estacionó, secuestró, torturó, quebró y silenció a miles de personas a quienes también consideró una amenaza. Y es justamente en estas acciones que se centran la mayoría de los poemas, de diferente extensión, que componen esta parte, tal vez la más cruda y oscura de *Noctumbra*. Con el último poema llamado “Resistencia” vuelve aquella luz que se mencionó más arriba, y vuelve con esa gente que porfió en vivir aún con sueños flacos, fríos y heridos en sus alas.

La tercera y última parte del libro se titula “Después del trueno”. Allí nuevamente Canova dialoga con otros lenguajes, en este caso inicia con la música y elige como imagen de este apartado una reversión de otra que pertenece al video clip del tema musical *Nuestro amo juega al esclavo* de Patricio Rey, canción de la que también se extrae un fragmento que

ingresa como epígrafe de la imagen. En esta reversión que es una clara referencia a los hechos acontecidos en diciembre del 2021, el hombre con un arma en mano mira la foto de otro hombre encapuchado que, de espaldas al obelisco, arroja piedras. Hombre que mira a otro como ese perro de “Burguesía”, segundo poema de este capítulo, que mira, reja de por medio, a otros perros que luchan por un hueso.

El primer poema de “Después del trueno” lleva al último de “Reorganización”, ya que ambos dejan en el lector un sabor a esperanza; en aquel resurgían los sueños, aquí tras las pisadas, testaruda de vida renace la hierba. Esa misma hierba que en épocas diferentes vio pañuelos negros que cerraron ojos en noches de torturas, pañuelos blancos de mujeres que giran en las plazas, pañuelos a cuadros que cubrieron rostros y protegieron de los gases del humo negro durante esos días negríssimos plagados de despedidos, cesantías, protestas y represión.

Los últimos poemas de *Noctumbra* siguen enlazándose con otros textos literarios así aparece por ejemplo, un ovillo, en este caso de alambre resultado de la quema de neumáticos en largas jornadas de lucha. Como homenaje a Cortázar aparece un sillón en el poema “Continuidad de las calles”, sillón que vio pasar en pocos días a varios presidentes luego de la huida de “chupete”. Son tan vastas las relaciones con otras artes, con otras esferas que hasta la caverna de Platón y la sombra se hacen presentes.

El cierre de “Reorganización” que es también el fin del poemario vuelve a traer luz, esa luz que vino de la mano de uno de los gestos simbólicos del gobierno que en el 2004 decidió descolgar los cuadros de los dictadores, la misma luz que deja ver ese muro blanco “durante años intocable” que permite ver también el “vacío de respuestas y de ausentes”.

Luz que ilumina, que permite ver, eso es *Noctumbra* a pesar de toda la oscuridad que contiene.

<p>Matías Canova es profesor en Letras y se desempeña como docente en el Profesorado en Lengua y Comunicación Oral y Escrita en la Universidad Nacional del Comahue y en escuelas secundarias. Además, ha escrito dos libros de poesía: <i>Marginal</i> (2013) publicado por la Editorial Vela al Viento y <i>Noctumbra</i> (2018) publicada de manera digital.</p>
